

Soto del Real 28, Enero 1996

Queridísimo herc:

JQué tal andas? No sé cuando te llegaré esta carta que empliego mi saber muy bien como decir todo lo que tengo dentro.

Antes que nada me presentaré: soy Iñaki, tengo veinticinco años, nací en Bilbao y aunque nací trabajé en Madrid de hace ocho años toda mi familia vive en Los Ángeles.

El año pasado tras el asesinato de tu marido sentí ganas escribirte para ofrecerte un pobre consuelo que hubiera podido infinitamente no tener que dar. Pues no sepe como acertar, ni donde dirigir la carta, ni si mi rabia e impotencia iban a servir de algo. Almeyda recién.

El día veintidós de este año lei tu entrevista en El Pueblo

y el artículo de Ibai ha querido referente a Prendes, en él dice que ni me solo dic se ha dividido de Nemios y competencia.

Yo no puedo decir tanto, pero sí que de alguna manera este año lo he vivido así: aquél lunes por la tarde sentí un dolor muy profundo. Después, conforme pasaba el tiempo, pensaba: hoy hace un mes, ya son dos... En junio visité Donostia y fui a la calle 31 de Agosto, paseé por ella con la cabeza y el corazón puestos en Iñaki y en tí. Pedí a Dios que te diera fuerzas, ánimo y ganas de seguir luchando.

Después el verano y me acordaba de ti: tanta gente disfrutando del verano y van a ser las primeras vacaciones de tu mundo. Ahora acababas de pasar los veranos y los inviernos. Cada vez que os he recordado, visto por la tele o leído en el periódico me reprochaba a mí mismo por no haberte escrito esta carta.

En la entrevista de El Mundo decías que lo habrás querido

recordaba la fecha en que asesinaron a tu marido, pero
otros muchos no lo hemos olvidado; los problemas para per-
di una vez muchos los oprimidos por él sangre esto,
segura de que entró derecho en el ciclo y más que te-
zar por Goyo le rego a Goyo.

Pedirme ni te he molestado a renovado tu dolor con estas
cartas, no es eso mi intención. Aunque poco puedo derte
pues no tengo nada, quisiera que supieras que muchos
estrenos a tu lado. Me riendo orgulloso de que haga res-
cas valientes, leales y buenos como Goyo y como tu iglesia.
Solo una cosa más cuidate mucho que nos hace fel-
iz sobre todo a tu hija.

Yo por mi parte res que seguiré viviendo este año junto a

há a mistura de matas rasteiras e arbustivas
com árvores centenárias, sublitorânea e bregos; com os matozinhos
que se espalham ao longo das estradas e que dão um charme
especial à mata pernambucana. A vegetação é rica em espécies
que só existem no Brasil. A flora é composta por plantas rasteiras
que se espalham pelas encostas e encostões e que dão um charme
especial à mata pernambucana. A vegetação é rica em espécies
que só existem no Brasil. A flora é composta por plantas rasteiras